

Un Día de las FAS emotivo e **HISTÓRICO**

UN acontecimiento excepcional ha dado este año especial relieve a la celebración del Día de las Fuerzas Armadas: la abdicación de Don Juan Carlos en su hijo Don Felipe, que el próximo 19 de junio será proclamado Rey y asumirá automáticamente el Mando Supremo de los Ejércitos.

Sin descuidar el objetivo principal de esta celebración, el de estrechar los vínculos entre la sociedad y sus Fuerzas Armadas —que se ha puesto de manifiesto no sólo en los actos centrales del 8 de junio en Madrid, sino en los cerca de 300 desarrollados durante la semana en todas las comunidades y ciudades autónomas—, el Día de las FAS de 2014 ha estado dotado de una singular emotividad y de un valor histórico. Los Reyes y los Príncipes comparecían juntos en un acto institucional seis días después del anuncio de abdicación, lo que permitía visualizar la normalidad democrática y la continuidad monárquica que están rigiendo el proceso sucesorio.

«El primer soldado y el primer marino de España», como lo definió el ministro Pedro Morenés en el brindis en el Palacio Real, ha querido estar hasta el final de su reinado con los militares, a quienes siempre ha sentido como sus «camaradas de armas». Así lo ha hecho con su participación en el Día de las Fuerzas Armadas, pero también en otros actos que se han producido en las últimas semanas, como la celebración del 250 aniversario de la Academia de Artillería de Segovia, la audiencia a

un grupo de oficiales generales que habían sido nombrados recientemente para nuevos destinos y responsabilidades o la asistencia a la reunión del Capítulo de la Real y Militar Orden de San Hermenegildo.

La abdicación de Don Juan Carlos, que ha depositado la responsabilidad de la Jefatura del Estado en la persona constitucionalmente designada para ello, el Príncipe Don Felipe, supone el final de una etapa y el comienzo de otra nueva. Como indicó el Monarca en su mensaje a los españoles, «hoy merece pasar a la primera línea una generación más joven, con nuevas energías, decidida a emprender con determinación las transformaciones y reformas que la coyuntura actual está demandando y a afrontar con renovada intensidad y dedicación los desafíos del mañana».

Se pone fin así a casi 39 años de una etapa en la que España ha alcanzado el periodo más extenso de paz en libertad de su historia. En él se ha producido la instauración y consolidación de la democracia, que han sido un logro de la sociedad española en su conjunto, liderada por el Rey, y en las cuales las Fuerzas Armadas, que forman parte de la sociedad y a ella sirven, han actuado sin ningún afán de protagonismo, colaborando en este proyecto común de todos los españoles. Así lo seguirán haciendo en la nueva época que ahora se inicia bajo el reinado de Felipe VI.

RED